

UN MERCADO LABORAL DUAL

Germà Bel

(Publicado en *La Vanguardia*, 1 de mayo de 2011)

España es el país europeo con mayor tasa de paro, se mida como se mida. Y es un caso excepcional en paro juvenil, con tasas superiores al 40% para jóvenes de 16 a 25 años. De ahí la preocupación porque se nos pierda toda una generación. Claro que el asunto tiene varias vertientes. Primero, es grave la situación del amplio colectivo de jóvenes que abandonaron sus estudios precipitadamente, atraídos por las excepcionales condiciones del sector de la construcción hasta entrado 2007. Dejaron de formarse antes de tiempo, entraron en un sector cuya formación en trabajo es muy específica –lo que dificulta la movilidad a otros sectores-, que tardará años en recuperar su capacidad de crear empleo.

Pero hay otros factores más generales que explican la intensidad del paro juvenil. La gran dualidad del mercado laboral español, segmentado en dos tercios de contratos indefinidos con una protección económica y procesal entre los mayores de la UE, y otro tercio con contratos temporales de gran precariedad, con escaso parangón en la UE en este aspecto. Esta última parte del mercado de trabajo español facilita ajuste barato para las empresas ante situaciones de crisis. Esto explica en gran parte la sangría de paro que hemos sufrido. Y, a su vez, el hecho de que este grupo esté formado sobre todo por jóvenes e inmigrantes explica la gran intensidad del paro en estos colectivos. Al cabo, ajustar empleo en España es muy barato cuando se tiene temporales, y es más barato para una empresa extinguir contratos de jóvenes con poca protección que de trabajadores veteranos con mayor protección. Por eso, muchas veces los más preparados y productivos van antes al paro.

El riesgo de generación perdida no se refiere sólo a esos jóvenes que pueden tener grandes dificultades –por poca y rígida capacitación- para reemplearse cuando mejore la economía. También a esos otros jóvenes -formados y emprendedores- que se van al exterior a buscar oportunidades. El problema es más grave y urgente de lo que parece, y habría que ir poniendo remedios. Aunque afecten a los intereses creados.